

PARTICULAR

Sr. D. Carlos Vaz Ferreira



Sus dos cartas, mi estimado señor, son acaso las que más útiles me han sido de cuantas sobre mis escritos tengo recibidas. El concludista me ha dicho: así quiniere yo siempre los críticos. Su libro "Ideas y observaciones" ha corrido aquí varias manos de profesores normales y otros. Una amiga mía, profesora de esta Normal de Maestros, lo pidió a Madrid para que lo pidiesen a esa, pero esto de las relaciones mercantiles en la brecha anda por dicho. Es punto menor que imposible tener en España libros americanos.

Sus estudios sobre la libertad, el positivismo de actualidad me interesan profundamente y pronto diré, pero en público, lo que sobre ellos pienso. Mi afición primera fue a la filosofía, de la que pasé a los estudios religiosos, y de éstos a la teología; aterrado de la crítica de la razón pura, que destruye mis más vitales esperanzas, me volví a la constructiva de la razón pura. No sé si para ser el filósofo que sueño Platón, no me basta la verdad racional si ésta no me consuela del terror de haber de morir me acaso del todo. El problema — problema? — de la inmortalidad

dad me tortura.

Hay en mis notas cosas justas, en las bellas mis juicios sobre Spencer, Hugo, Daine etc. Por haberme ya expresado libremente y sin servilismo rebato respecto a ellos he recibido hasta insultos en cartas, quedándome de petulante.

he admirado a usted entregándose a la filosofía y a especulaciones altas en ese ambiente, que estimó tan poco favorable para ellas. Me parece que a la filosofía se estima a lo más, como aquí la estima Menéndez Pelayo - especie de humanista del Renacimiento - como un género literario, atento a que nos diga cosas nuevas, ingeniosas o paradas. Interesaria más, de seguir, eso que llaman sociología y que Platón habría llamado filodopía, conjunto de arbitrariedades o de peregrinidades conducentes a justificar tal o cual posición política. Porque el problema del libre albedrío, v. gr. que tiene que ver con blancos y colorados por una parte o con las esquisitices del modernismo? Politicismo y literarismo - no política y literatura propiamente tales, que al fin estas son cosas filosóficas - tienen cobro do a eso y a esto.

El problema del libre albedrío solo me interesa en relación al problema del destino ulterior del hombre y en

cuanto una cierta fuerza de verdadera  
creación de actos pueda ser en nosotros  
garantía de la permanencia personal. Como  
usted ve no puede darse posición intelectual  
intelectualista y más turbiamente vital  
hasta infilosophía. Pero no lo puedo  
remediar. La filosofía era en Platon  
alta estética; yo la siento como pasión,  
pasión de ser por siempre.

Todas estas consideraciones, me van a guiar  
en el ensayo que dedicaré a sus trabajos.  
y lo he de dedicar porque esos sus trabajos  
de usted son de los más apropiados  
para que comentándolos. Sepa en los co-  
mentarios mis propias reflexiones e  
inquietudes.

Me dice al final de su carta que es-  
tándoseme agradecido desea serme en algo ú-  
til, suministrarme algún dato sobre esos  
países u otra cosa así. Escribame cuan-  
do este en temple para ello y basta.  
Claro está que si sobre esa su tierra me  
da alguna noticia se lo agradeceré. Algo  
sé de su historia, si bien no mucho.

O sea que te es afecto amigo

Miguel de Unamuno

Digame, usted ha de ser hermano de una  
María Eugenia Vaz Ferreira de la que he leído  
varias composiciones — algunas con pasión y  
fuerza, (una, invicta, me recuerda a Diáz, tirón  
el mejicano), en las rimas hay cosas — en el  
Luzero Oriental de Raul Montero Bastarot  
te. El apellido Vaz abunda en esta pro-  
vincia, aunque lo creo portugués.